

Fecha 16.03.2023	Sección Primera	Página 9
---------------------	--------------------	-------------

Esténtor político

Miguel Ángel Casique Olivos
mcasiquem@gmail.com

Maíz transgénico: peligro para la salud y amenaza de más pobres

Ahora que en el mundo se enfrenta a una escasez de alimentos, principalmente cereales como el maíz, supuestamente por el conflicto en Ucrania, uno de los principales productores del grano, los países consumidores tienen que buscar nuevas alternativas para obtener maíz al costo que sea.

Para esa razón han apostado por las formas más viles y crueles que conoce el ser humano. Y no conformes, echan mano de presiones sobre países poco desarrollados que necesitan con urgencia de ayuda económica. Estados Unidos apuesta por generar maíz de una forma más rápida, sin importar consecuencias. ¿Por qué?

Se sabe que en 1901 se creó la empresa multinacional estadounidense Monsanto, la primera en realizar modificaciones genéticas en plantas y manipular la composición de los alimentos. Su teoría se basaba en "El origen de las especies" de Darwin. Además, no solo se dedicó a realizar ensayos biotecnológicos, de la misma forma participó en el primer proyecto de EE. UU. para la fabricación de las bombas atómicas y es responsable de un herbicida mortal utilizado en la guerra de Vietnam para acabar con sus bosques.

Desde entonces, Monsanto fue líder en las modificaciones genéticas vegetales. Bayer, otra empresa dedicada a la creación de animales genéticamente modificados, adquirió Monsanto en 2016. Pero Monsanto sigue funcionando y cotizando en la bolsa de valores de Estados Unidos.

Las evidencias del paso de Monsanto durante más de 100 años en países pobres que no desarrollan una producción de alimentos que satisfaga la demanda, son devastadoras, entre ellas el

peligro para la salud de los seres humanos.

Monsanto ya tenía presencia en Ucrania, pero con el golpe de Rusia a Occidente, los dueños del capital se han visto en la necesidad de buscar lugares para desarrollar sus ganancias con la producción del maíz transgénico. México, parece, es una opción.

La disputa entre México y Estados Unidos por el maíz transgénico y el uso del glifosato (herbicida de amplio espectro) en suelo mexicano llama la atención porque pone en peligro la alimentación, la desaparición de las semillas nativas y por el desarrollo de nuevas plagas imposibles de controlar.

La prohibición del Gobierno de México para importar maíz transgénico de suelo estadounidense ha creado un ambiente hostil de los dos vecinos del norte (EE. UU. y Canadá) porque "argumentan" que atenta contra el T-MEC. Sin embargo, la presión es tan grande que exigen abrir la frontera a este producto modificado para la alimentación humana y su cultivo dentro del país.

Hoy es claro que vivimos acorralados por los intereses de empresas como Monsanto para seguir generando ganancias y enriqueciéndose sin importar que sea maléfico y mortal para la salud de muchas familias mexicanas.

Además, organizaciones campesinas han denunciado que pese a ser un producto más barato -se sabe, por ejemplo, que México es el principal cliente de Estados Unidos de este grano, tan solo el año pasado adquirimos más de 15 millones de toneladas de maíz transgénico-, los daños que pueden



Fecha 16.03.2023	Sección Primera	Página 9
---------------------	--------------------	-------------

generar en el ser humano son peligrosos en comparación con el **maíz** nativo. Sin embargo, el gobierno del presidente **López Obrador** se ha puesto como defensor del lado de la "**soberanía alimentaria**", escondiendo detrás las verdaderas causas del problema que enfrenta México con los **elevados precios del maíz**, que en algunos estados **la tortilla alcanza los 30 o 40 pesos**.

El problema de raíz y de fondo es la falta de apoyos del Estado mexicano, hoy gobernado por **Morena**, al campo para su producción y la comercialización de productos de manera interna y externa. El poquísimo y escaso presupuesto federal asignado es canalizado a los programas que usan de manera selectiva y clientelar, pero que carecen de reglas de operación y logística, que empeoran las condiciones **agrícolas** y pecuarias.

Es así como la soberanía **alimentaria** no

será defendida más que por los mexicanos, los campesinos, que producen alimentos cuidando cosechas y animales. **El maíz es la base de la alimentación en nuestro país, el ingreso de maíz genéticamente modificado pone en peligro la salud de todos los consumidores de este grano y otros.**

De no haber cambios, esos millones de campesinos pasarán a engrosar a los millones de mexicanos en pobreza, ya sea por la pérdida o la esterilidad de sus tierras.

Por eso urge un gobierno que apoye al campo y que invierta, a través de programas ambiciosos, completos y bien planeados, en la **producción** de alimentos que ayude a los mexicanos y que puedan tener costos accesibles. Lamentablemente, en estos días de gobierno morenista, es imposible y una sueño irrealizable. Por el momento, querido lector, es todo.

